

## Nobel de Economía 2009: modalidades de la gestión privada

Daniel Zárate O.\*

El pasado mes de octubre el tema del “gobierno económico” tomó un nuevo halo de vitalidad. Quizá no es uno de los temas a los que los economistas hayan prestado mucha atención en los últimos años, sin embargo, ante la cuestionada decisión del comité encargado de seleccionar a los ganadores de premio Nobel, se delibera a favor de dos académicos dedicados al desarrollo de dicha área. Los laureados con tan prestigiada distinción son Elinor Ostrom y Oliver Williamson. Es importante mencionar que ésta es la primera ocasión en que el galardón es adjudicado a una mujer. Esta breve entrega se conforma por dos partes: 1) se dedicará un apartado a algunos aspectos biográficos de los laureados y 2) se continuará con una sucinta explicación de los trabajos desarrollados. Se finalizará con algunos comentarios a manera de conclusión.

### I. Aspectos biográficos

Elinor Ostrom, profesora de ciencia política a cargo de la cátedra “Arthur F. Bentley” en la Universidad de Indiana, fue sorprendida, a sus 76 años de edad, con la tan inusitada llamada de notificación, por parte de la Fundación Nobel, de ser una de los dos elegidos para el magno galardón. La reacción la podemos interpretar como una manifestación de alegría al mostrarse vacilante con su

interlocutor, Adam Smith, hecho curioso para la situación. Se inició con una pregunta en referencia a que ella era la primera mujer laureada, en cuarenta años de existencia del premio para la ciencia económica. Su respuesta fue un contraste entre el pasado y el presente, argumentado que el cambio del papel de la mujer ha sido lento: “haber vivido a través de una era, donde estaba pensando en que me graduaría de la escuela y estuve muy desanimada porque no sería capaz de hacer algo más que enseñar en el colegio de la ciudad...Aha ha ha, la vida ha cambiado”.<sup>1</sup>

Posteriormente, la entrevista viró hacia su trabajo sobre la efectividad de la propiedad común, la cual “[n]o es una panacea pero es mucho más efectiva que nuestro entendimiento común”. Haciendo uso de un caso real de un área de pescadores de langosta del Estado de Maine, en Estados Unidos, explicó algunos de los elementos y resultados más importantes de su trabajo, muy al estilo de “la tragedia de los comunes”.<sup>2</sup> Es interesante que siendo politóloga, con licenciatura, maestría y doctorado en la misma disciplina, ganara un premio en Economía, por lo que fue cuestionada sobre cuál debería ser el área en que se tenía que clasificar su trabajo. Su respuesta fue sumamente ingeniosa: “[y]o considero que es economía política o el estudio de los dilemas sociales”, además

\* Integrante de la sección Pesquisas de Economía Informa y miembro del Seminario de Credibilidad Macroeconómica de la Facultad de Economía, UNAM.

1 Las entrevistas de las llamadas pueden ser consultadas, en la página web de la Organización Nobel en la siguiente dirección electrónica: [http://nobelprize.org/nobel\\_prizes/economics/laureates/2009/](http://nobelprize.org/nobel_prizes/economics/laureates/2009/).

2 A la cual se hará alusión en el siguiente apartado.

hizo algunos comentarios de su formación: “[f]ui fuertemente entrenada en economía como universitaria. Yo estudié con Armen Alchian y otros...”

A su vez, académico emérito de la cátedra “Edgar F. Kaiser” de Negocios, Economía y Leyes en la Universidad de California con sede en Berkeley, el profesor Oliver E. Williamson no sólo comparte con Ostrom la nacionalidad estadounidense sino que también trabaja sobre temas relativos al gobierno económico. Estudió Administración en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, maestría en la misma área por la Universidad de Stanford, doctorándose en Economía en la Universidad de Carnegie-Mellon. Williamson, destacado discípulo del también nobel Herbert Simon, recibió la llamada de notificación de su premio a las cuatro de la madrugada y comentó que “son las cosas a las que se está dispuesto [levantarse en medio de la madrugada] cuando se está en la lista, pero fue una placentera sorpresa...”.

## II. Premisas teóricas del gobierno económico

El trabajo de Ostrom emerge de una preocupación, surgida siglos atrás, que se refiere a la explotación y uso de los bienes comunes o públicos. El problema inicial es caracterizado por la conocida metáfora de “la tragedia de los comunes”, que en 1968 se convertiría en el título de un sugerente y provocador artículo elaborado por Garrett Hardin. En esencia se habla de la degradación de los bienes de uso común y su inevitable fin trágico de agotamiento. Para ilustrar lo anterior, podemos imaginar las pasturas de libre acceso y a los pastores que

buscan cubrir sus intereses individuales, éstos encontrarán un beneficio extra al aumentar una cabeza de ganado, pero también existe un daño colectivo ya que una cabeza extra disminuye la cantidad disponible de pastura y deteriora la calidad de la tierra, si cada individuo maximiza su utilidad y no considera en daño común el único destino será la tragedia –agotamiento del recurso. En términos de la teoría de juegos es un tipo de juego no cooperativo donde la solución no resulta óptima.

Situaciones como la descrita aparecen con frecuencia y ponen a los gobiernos y ciudadanos *vis à vis* al problema de la búsqueda de la mejor solución para la administración de los bienes comunales. La explotación de este tipo de bienes resulta más complicada cuando hay factores como los costos que se derivan de su propia naturaleza, como lo es la extracción de energéticos. Sin duda la intervención de Ostrom, apoyada por evidencia empírica y numerosos casos de estudio, proporciona nuevas alternativas que no necesariamente terminan en tragedia. En algunas ocasiones la intervención del gobierno es necesaria, aunque no es una garantía que los resultados que se alcancen sean mejores que el desempeño que se tiene en una administración local. Se encuentran casos en donde resulta catastrófica la intervención, pero también se observan situaciones insostenibles cuando no existe la participación del Estado o de instituciones que administren el bien común.

Los trabajos realizados por la destacada politóloga indican las características que hacen exitosos a los casos, enfatizando que una situación de autogobierno por parte de los ciudadanos puede ser exitosa. La vía novedosa pro-

pone cambiar el juego de tipo no cooperativo a uno cooperativo en el cual los jugadores –ciudadanos– se encuentren vinculados por medio de las reglas e instituciones adecuadas que garanticen la cooperación colectiva. La proposición rompe con el fin adverso de la metáfora y brinda una opción más, diferente a la privatización y al control gubernamental. Las características que fomentan la cooperación son: 1) establecimiento de reglas claras que precisen los derechos de los individuos, 2) instrumentación de los mecanismos adecuados para la solución de conflictos, 3) aplicación de impuestos individuales, 4) monitoreo y sanciones al incumplimiento, 5) participación del público en la toma de decisiones y 6) reconocimiento de la autoridades de la autoorganización (Real Academia Sueca de las Ciencias, 2009a).

Las características enunciadas también son sugeridas como principios de diseño que son fundamentales; la carencia de ellos constituye la fuente del fracaso que se encontró en los casos no exitosos. El cambio institucional es indispensable para pasar de una situación no cooperativa a una cooperativa. De esta forma resalta el papel de las instituciones como una forma dinámica susceptible a transformaciones que garantizan la supervivencia a través del tiempo en un sistema autoregulado. El uso de castigos dentro de la organización comunal forma parte de los modelos desarrollados, su aplicación resulta más sencilla cuando se imponen penas a los detractores en función de los intereses propios ya que los sistemas de monitoreo tienen un mejor desempeño. Con un dejo de modestia la ganadora

expresa que su trabajo no es ninguna panacea, aunque podemos observar que tiene un impacto significativo para el mejor uso de los recursos naturales y el estudio de las relaciones humanas.

En el análisis se insiste en la importancia de reglas y de una dirección central cuando hay una autoorganización, así que es posible una modelación sencilla mediante el uso de la teoría de juegos. La finalidad es capturar el comportamiento de los participantes y el vínculo que existe entre la toma de decisiones y su interdependencia, que afecta a los resultados futuros. El tipo de ecuaciones empleadas son funciones determinantes, cuando las funciones utilizadas para el tipo de estructura deberían ser estocásticas de acuerdo a la misma autora. La ecuación 1 representa el modelo empleado por Ostrom (1999), donde  $w$  es una función de salarios multiplicada por el tiempo asignado,  $e$ , la función  $F$  es cóncava y depende del número de activos o recursos totales,  $\bullet x_i$ . El planteamiento en el modelo asevera que si los propietarios asignan demasiados activos o recursos disponibles el resultado no será el mejor:

$$\begin{aligned}
 &we && \text{si } x_i = 0 \\
 &w(e-x_i) + (x_i/\bullet x_i) F(\bullet x_i) && \text{si } x_i > 0 \quad (1)
 \end{aligned}$$

Con respecto a la modelación podemos comentar que el tipo de matemáticas difiere de las propuestas planteadas originalmente por Hardin,<sup>3</sup> que exponía el problema en términos de maximización mediante el uso de ecuaciones diferenciales. Con este tipo de modelación la

<sup>3</sup> Un artículo previo al de Hardin (1968) fue elaborado por el matemático llamado William Forster Lloyd en 1833.

tragedia surgía desde dos puntos, el matemático y el biológico, en el primero era imposible maximizar dos variables al mismo tiempo –población y bienes disponibles como la proporción de tierra–, en el segundo la maximización de la población no estaba bien definida, además no garantizaba que el resultado de los bienes fuera óptimo (Hardin, 1968). Sin embargo los intentos de otros investigadores como Dionisio y Gordo (2006), han incorporado un aparato matemático más complejo para abordar el tema.

Por su parte, el trabajo realizado por Williamson se enfoca al desarrollo de la teoría organizacional. Ambos autores se inspiran en las investigaciones de Ronald Coase, reconocido con un Nobel en 1991, quien en sus estudios implicaba el papel de los costos de transacción en la organización empresarial y los derechos de propiedad. Coase afirmó que las empresas buscarán una forma de organización que minimice los costos, pero las conclusiones dejaron algunas puertas abiertas, las cuales fueron de interés para los hoy laureados. El camino que toma Williamson es el análisis del gobierno de las firmas y los problemas de regulación de las transacciones que encaran. El fin es encontrar las formas superiores de organización en las empresas, complementado el trabajo ejecutado por Coase. El enfoque básicamente es la búsqueda de eficiencia dentro de las firmas y, al igual que Ostrom, las propuestas fueron tan innovadoras que rompieron con el pensamiento tradicional que dominaba en aquel entonces.

Las ideas convencionales sobre integración vertical, que prevalecían en la vieja teoría, consideraban que este tipo de gobierno, en una firma, podía funcio-

nar en dos casos especiales. El primero cuando existía una fuerte interdependencia entre las etapas del proceso productivo y segundo cuando hay economías observacionales. Las causas de la interdependencia pueden ser factores tecnológicos o físicos; algunos ejemplos representativos son la industria acerera y la de extracción de carbón. Williamson (1971), con una perspectiva diferente, asevera que “las firmas son más que un simple instrumento de eficiencia,... poseen un potencial de coordinación que a veces supera al de los mercados”. El pensamiento tradicional fue sacudido con las propuestas del autor, porque no limitaban la integración vertical a los dos casos ya mencionados, encontrando nuevas aplicaciones.

La organización vertical, o en términos del autor, “internalización”, es viable cuando algunas fallas de mercado o “fallas de transacción” se presentan, aunque puede ser menos conveniente la sustitución de la organización interna cuando se toman en cuenta los cambios tecnológicos de la producción. Las fallas de mercado relativas a los costos pueden ser atenuadas por la adopción de la internalización. Son cinco casos que ilustran dicha sustitución de organización divididos en dos categorías, la primera agrupa tres situaciones relativas a la complejidad de las negociaciones y la segunda a las dos restantes concernientes a las ventajas estructurales de las firmas. Los cinco componentes, los cuales simplemente se enumerarán, son: 1) mercados estáticos, 2) imperfección contractual, 3) riesgo estratégico de tergiversación, 4) efectos del procesamiento de información y 5) adaptaciones institucionales.

### Comentarios finales

Hay algunos aspectos que son destacables sobre la premiación 2009. El primero de ellos, y el que ha sido mencionado en todos los medios, es que por primera vez en toda la historia de la ciencia económica se galardona con el Nobel a una mujer. Segundo, y quizá menos mencionado, es el hecho de que el subcampo de investigación no resulta de los más divulgados entre los economistas. Un ejemplo de ellos es que en las currículas universitarias de licenciatura es difícil encontrar este tipo de temas, a menos que se tomen cursos especializados. Tercero, el Comité Nobel decidió que en el planteamiento de Ostrom y Williamson existía la suficiente coherencia lógica y consistencia para ser perdurable en el tiempo a pesar que no tiene un sustento matemático complejo. Con las últimas premiaciones nos hemos percatado que las posibilidades para los candidatos potenciales de ser laureados se han ampliado de la teoría ortodoxa a la heterodoxa y hoy a los no matemáticos. Con lo anterior la pregunta que queda al aire es ¿cuál es el curso futuro de los premios Nobel?

Por otra parte; el viejo adagio de “la ciencia lúgubre” hace su ominosa presencia, en las diferentes lecturas que se han dado a la premiación. Si bien se ha mencionado que Williamson ha tomado un camino focalizado a las firmas o sector privado y Ostrom a la organización comunal, polos en cierto sentido opuestos, en el segundo camino las posiciones más radicales han hecho suya una victoria. No obstante, se puede decir al respecto que, en realidad, al premiar a dos puntos extremos de la forma de organización comunal se reconoce la existencia

de la dualidad, es decir, es posible un comportamiento eficiente de un sistema de producción social dentro del sistema capitalista. A manera de colofón, las instituciones son un ente dinámico cuyo estudio, desde el punto de vista económico, aún tiene un largo camino por recorrer donde los métodos cuantitativos tienen el mayor reto de dar precisión y sentido matemático para los desarrollos ulteriores.

### Bibliografía

- Dionisio, Francisco e Isabel Gordo (2006), “The tragedy of the commons, the public goods dilemma, and meaning of rivalry and excludability in evolutionary biology”, *Evolutionary Ecology Research* vol. 8.
- Hardin, Garret (1968), “The tragedy of the commons”, *Science* vol. 162 núm. 3859, diciembre.
- Ostrom, Elinor (1999), “Coping with the tragedies of the commons” *Annual Review of Political Science Review* vol. 2, junio.
- Real Academia Sueca de las Ciencias (2009a), “Economic governance”, Scientific Background on the Sveriges Riksbank Prize in Economic Sciences, 12 de octubre.
- (2009b), “Economic governance: the organization of cooperation”, *Information for the public*, 12 de octubre.
- The Economist* (2009), “Reality bites”, octubre, Londres.
- Williamson, E. Oliver (1971), “The vertical integration of production: market failure consideration”, *American Economic Review* vol. 61 núm. 2, mayo.